

LA FE VIENE DEL OÍR, Y EL OÍR, POR LA PALABRA DE CRISTO

Base Bíblica: Romanos 10:16-21

- Ro. 10:16 Sin embargo, no todos hicieron caso al evangelio, porque Isaías dice: SEÑOR, ¿QUIEN HA CREÍDO A NUESTRO ANUNCIO?
- 17 Así que la fe viene del oír, y el oír, por la palabra de Cristo.
- 18 Pero yo digo, ¿acaso nunca han oído? Ciertamente que sí:
POR TODA LA TIERRA HA SALIDO SU VOZ, Y HASTA LOS CONFINES DEL MUNDO SUS PALABRAS.
- 19 Y añadido: ¿Acaso Israel no sabía? En primer lugar, Moisés dice:
YO OS PROVOCARE A CELOS CON UN pueblo QUE NO ES PUEBLO; CON UN PUEBLO SIN ENTENDIMIENTO OS PROVOCARE A IRA.
- 20 E Isaías es muy osado, y dice:
FUI HALLADO POR LOS QUE NO ME BUSCABAN; ME MANIFESTÉ A LOS QUE NO PREGUNTABAN POR MI.
- 21 Pero en cuanto a Israel, dice: TODO EL DÍA HE EXTENDIDO MIS MANOS A UN PUEBLO DESOBEDIENTE Y REBELDE.

Introducción. - Isaías fue un predicador “evangélico”, pero él mismo pregunta: ¿Quién ha creído a nuestro anuncio? Sin embargo, la falta de resultados aparentes no debe desanimarnos, pues la fe viene por el oír la Palabra de Dios, de Cristo.

Aun cuando somos responsables de anunciar las buenas nuevas para que otros puedan oír, confiar e invocar el nombre de Dios, en el caso de Israel la falla no está en la proclamación. Por su parte, Pablo piensa seguir anunciándoles el evangelio. Sin embargo, sabe de antemano que la mayoría no le hará caso.

Israel ha escuchado la profecía en cuanto a la venida y muerte del Mesías desde hace siglos. Sin embargo, no han respondido en la manera esperada a la verdad que Dios les ha enseñado. El mensaje de la gracia de Dios y Su provisión de justicia ha sido proclamado por todo el mundo, pero ellos lo han rechazado.

A pesar del rechazo del plan de Dios de parte de Israel, Él sigue animándolos a recibir Su misericordia. Cuando la salvación de los gentiles se profetizó, se les dijo que Dios utilizaría esta obra para provocarles a celos y hacerles regresar a Él para que recibieran la bendición prometida.

Moisés les había advertido que tal como ellos habían movido a celos a Dios al seguir otros dioses, Él les provocaría a celos para que volvieran a Él. Para lograrlo, formaría un nuevo pueblo de las naciones paganas del mundo (*Romanos 10:19; Deuteronomio 32:21*). Al suceder esto, Israel debía tomar nota del cumplimiento de esta profecía para despertar y volver a Dios. Sin embargo, no lo hicieron así y rechazaron la advertencia.

Isaías repite la misma amonestación (*Romanos 10:20; Isaías 65:1*). Les indica que un nuevo pueblo hallaría a Dios. No sería Israel, el pueblo identificado como Suyo, el que recibiría Su bendición. Dios se manifestaría a otra gente. Se presentaría a un pueblo que no le había buscado y ellos aceptarían por fe lo que Israel no quiso recibir.

Nos cuesta trabajo creer que aquellos que se identificaron como el pueblo escogido de Dios a través de la historia no hayan estado dispuestos a someterse a

Dios, a reconocer sus debilidades y aceptar el regalo de salvación y bendición que Dios les ofrece. Por el contrario, las naciones paganas han reconocido su pecado e incapacidad de salvarse y han confiado en la provisión de la justicia de Dios que viene por fe. Pero Israel sigue rechazándolo.

Dios sigue insistiendo; Su plan no ha terminado. Su misericordia es tan grande que sigue buscándolos. Todo el tiempo les extiende las manos, invitándoles a regresar para recibir la herencia que les ha prometido. Aun así, Israel no ha querido responder (*Romanos 10:21; Isaías 65:2*). Por lo tanto, hasta hoy, la gente de las naciones paganas puede gozarse de la herencia que Israel no ha querido recibir por fe.

PREGUNTAS AL PASAJE BÍBLICO

- ¿Responden todos al evangelio y qué dice Isaías?
- ¿Por qué viene la fe?
- ¿Qué respuesta da Pablo a la pregunta de acaso nunca han oído?
- ¿Qué dijo Moisés al Pueblo de Israel?
- ¿Y qué el profeta Isaías respecto a los gentiles y al pueblo judío?

PREGUNTAS DE OPINIÓN GENERAL

- ¿En nuestra comunidad han todos respondido al evangelio? (*2 Tesalonicenses 3:1-2*)
- ¿Conoce la gente lo que es el evangelio? (*Efesios 1:11-14*)
- ¿Nos habla la misma naturaleza de la existencia de un Dios? (*Romanos 1:18-23*)
- ¿Por qué oyendo del evangelio no todos creen? (*Juan 12:37-43*)
- ¿En qué nos parecemos al pueblo judío respecto a no aceptar el evangelio? (*Hechos 17:16-34*)

PREGUNTAS PERSONALES

- ¿Les has compartido del evangelio a tus amigos y familiares? (*Marcos 5:18-20*)
- ¿A qué es comparable la desobediencia y la rebeldía? (*1 Samuel 15:22-23*)
- ¿Crees que el evangelio solo es para gente buena? (*1 Timoteo 1:12-16*)
- ¿Habrá diferencia entre el pueblo Judío y nosotros? (*Romanos 10:11-13*)
- ¿Necesitaremos todos de un Salvador? (*Hechos 4:11-12*)

Conclusión. - Cuando se quiere recoger una decisión de fe sin haber predicado la verdad del evangelio, la doctrina sobre el pecado, la obra de Cristo y la salvación por la fe, es como querer recoger una cosecha sin haber hecho antes la tarea de la siembra. A menudo se da por sentado que ya otros han sembrado primero. Muchas veces se arrancan “frutos verdes”, decisiones “inmaduras”. El resultado es que los así decididos no dan evidencias de tener la “vida nueva” en Cristo. Prediquemos la palabra, y por medio del mensaje, Dios dará la fe para recibir a Cristo como Salvador y Señor de la vida.

Amén.